



# na:los

Estudios  
Interdisciplinarios  
de Arqueología



# 5

Octubre 2018  
OVIEDO

NAILOS: Estudios Interdisciplinarios de Arqueología  
Número 5  
Oviedo, 2018  
ISSN 2340-9126  
e-ISSN 2341-1074

Asociación de  
Profesionales  
Independientes de la  
Arqueología de  
Asturias



# Nailos

Estudios Interdisciplinarios  
de Arqueología





**na:los**

**Estudios**  
**Interdisciplinares**  
de Arqueología



## Consejo Asesor

José Bettencourt  
*Universidade Nova de Lisboa*

Rebeca Blanco-Rotea  
*Universidade de Minho /  
Universidad de Santiago de  
Compostela*

Miriam Cubas Morera  
*Universidad de York*

Camila Gianotti  
*Universidad de la República  
(Udelar)*

Adolfo Fernández  
Fernández  
*Universidad de Vigo*

Manuel Fernández-Götz  
*University of Edinburgh*

Juan José Ibáñez Estévez  
*Institución Milá i Fontanals,  
CSIC*

Juan José Larrea Conde  
*Universidad del País Vasco*

José María Martín Civantos  
*Universidad de Granada*

Aitor Ruiz Redondo  
*Université de Bordeaux*

Ignacio Rodríguez Temiño  
*Junta de Andalucía*

José Carlos Sánchez Pardo  
*Universidad de Santiago de  
Compostela*

David Santamaría Álvarez  
*Arqueólogo*

## Consejo Editorial

Alejandro García Álvarez-Busto  
*Universidad de Oviedo*

César García de Castro Valdés  
*Museo Arqueológico de Asturias*

David González Álvarez  
*Instituto de Ciencias del Patrimonio,  
CSIC / Durham University*

María González-Pumariega Solís  
*Gobierno del Principado de Asturias*

Carlos Marín Suárez  
*Universidad de la República, Uruguay*

Andrés Menéndez Blanco  
*Universidad de Oviedo*

Sergio Ríos González  
*Arqueólogo*

Patricia Suárez Manjón  
*Arqueóloga*

José Antonio Fernández  
de Córdoba Pérez  
*Secretario  
Arqueólogo*

Fructuoso Díaz García  
*Director  
Fundación Municipal de Cultura de Siero*

# nailos

**Estudios  
Interdisciplinares  
de Arqueología**

ISSN 2340-9126  
e-ISSN 2341-1074  
C/ Naranjo de Bulnes 2, 2º B  
33012, Oviedo  
secretario@nailos.org  
www.nailos.org

Nailos nº 5. Octubre de 2018  
© Los autores

Edita:

Asociación de Profesionales  
Independientes de la Arqueología  
de Asturias (APIAA).  
Hotel de Asociaciones Santullano.  
Avenida Joaquín Costa nº 48.  
33011. Oviedo.  
apia.asturias@gmail.com  
www.asociacionapiaa.com

Lugar de edición: Oviedo  
Depósito legal: AS-01572-2013



CC BY-NC-ND 4.0 ES

Se permite la reproducción de los artículos, la cita y la utilización de sus contenidos siempre con la mención de la autoría y de la procedencia.

**NAILOS: Estudios Interdisciplinares de Arqueología** es una publicación científica de periodicidad anual, arbitrada por pares ciegos, promovida por la Asociación de Profesionales Independientes de la Arqueología de Asturias (APIAA)

Bases de datos que indizan la revista | Bielefeld Academic Search Engine (BASE); Biblioteca Nacional de España; CAPES; CARTHUS Plus+ 2014; Catàleg Col·lectiu de les Universitats de Catalunya (CCUC); Catalogo Italiano dei Periodici (ACNP); CiteFactor; Copac; Dialnet; Directory of Open Access Journals (DOAJ); Dulcinea; Elektronische Zeitschriftenbibliothek (EZB); ERIH PLUS; Geoscience e-Journals; Interclassica; ISOC; Latindex; MIAR; NewJour; REBIUN; Regesta Imperii (RI); Sherpa/Romeo; SUDOC; SUNCAT; Ulrich's-ProQuest; Worldcat; ZDB-network



### Sumario

#### Editorial

12-13

#### A

Marco de la Rasilla Vives y Elsa Duarte Matías

*¿Casualidad o estrategia? Las aguas termales y minero-medicinales en la configuración de los yacimientos con arte rupestre paleolítico de Asturias y su correlato cantábrico*

17-41

Georges Sauvet

*La superior posición jerárquica del caballo en la iconografía parietal paleolítica*

43-64

Arturo Azpeitia Santander e Iban Sánchez Pinto

*La muralla y el alcázar medieval de la villa de Bilbao. Nuevas reflexiones sobre el estado de la cuestión*

67-88

Luis Blanco Vázquez

*La imprecisa delimitación colonial hispano-francesa de Ifni (Marruecos). Restos arqueológicos y pervivencia de sus fortificaciones fronterizas*

91-129

#### N

Vladimir Nikolaevich Shirokov

*Arte Paleolítico de los Urales*

133-148

María González-Pumariiega Solís, Miguel Polledo González y Manuel Mallo Viesca

*Los grabados parietales de la cueva de Las Mestas (Tahoces, Las Regueras, Asturias)*

149-170

Miguel Polledo González, Begoña Fernández Pérez y Jaime García Mayo

*Una punta de tipo Palmela inédita procedente del Jou Santo en los Picos de Europa (Cangas de Onís, Asturias, España)*

171-201

Pau Sureda

*Una punta de tipo Palmela en Formentera (Islas Baleares). Nuevos datos para el estudio del primer poblamiento humano y su metalurgia*

202-217

Jesús F. (Kechu) Torres-Martínez, Antxoka Martínez-Velasco, David Vacas Madrid, Gadea Cabanillas y Manuel Fernández-Götz  
*El campo de túmulos de Mata del Fraile (Brañosera-Barruelo de Santullán, Palencia): un espacio ritual de alta montaña*

218-233





17

43

171

**R**

José Carlos Sánchez Pardo UTRERO AGUDO, María de los Ángeles (ed.) Construir y decorar iglesias en el Altomedievo (ss. VIII-X). Recursos y protagonistas.	<b>236-239</b>
César Maceda Fernández GASSIOT BALLBÈ, Ermengol (ed.) Montañas humanizadas. Arqueología del pastoralismo en el Parque Nacional d'Aigüestortes i Estany de Sant Maurici	<b>239-246</b>
Elías Carrocera Fernández PAÑEDA RUIZ, José Manuel La isla de Ré: Fortificaciones. Ocupación/Liberación (1940-1945)	<b>246-250</b>
Sergio Ríos González CADIOU, François L'Armée Imaginaire. Les soldats prolétaires dans les légions romaines au dernier siècle de la République	<b>250-253</b>
Fructuoso Díaz García VAQUERIZO GIL, Desiderio Cuando (no siempre) hablan «las piedras». Hacia una arqueología integral en España como recurso de futuro. Reflexiones desde Andalucía	<b>253-258</b>
Patricia Suárez Manjón VAQUERIZO GIL, Desiderio Cuando (no siempre) hablan «las piedras». Hacia una arqueología integral en España como recurso de futuro. Reflexiones desde Andalucía	<b>258-263</b>
Elías Carrocera Fernández VAQUERIZO GIL, Desiderio Cuando (no siempre) hablan «las piedras». Hacia una arqueología integral en España como recurso de futuro. Reflexiones desde Andalucía	<b>263-270</b>
<b>Informe editorial del año 2018</b>	<b>272-273</b>
<b>Normas</b>	<b>274</b>

---

### Summary

---

#### Editorial

12-13

#### A

#### Articles

Marco de la Rasilla Vives and Elsa Duarte Matías

*Coincidence or strategy? The thermal and mineral-medicinal waters in the shaping of sites with Palaeolithic rock and cave art in Asturias and its Cantabrian correlation*

17-41

Georges Sauvet

*The higher hierarchical position of the horse in the Paleolithic rock art iconography*

43-64

Arturo Azpeitia Santander e Iban Sánchez Pinto

*The wall and the medieval fortress of the town of Bilbao. Current state of affairs and new reflections*

67-88

Luis Blanco Vázquez

*The imprecise Spanish-French colonial delimitation of Ifni (Morocco). Archaeological remains and survival of its border fortifications*

91-129

#### N

#### Notes

Vladimir Nikolaevich Shirokov

*Art of the the Ice Age in the Urals*

133-148

María González-Pumariega Solís, Miguel Polledo González and Manuel Mallo Viesca

*The rock engravings of Las Mestas cave (Tahoces, Las Regueras, Asturias)*

149-170

Miguel Polledo González, Begoña Fernández Pérez and Jaime García Mayo

*An unpublished Palmela point from the Jou Santo in the Picos de Europa (Cangas de Onís, Asturias, Spain)*

171-201

Pau Sureda

*A palmela arrowhead in Formentera (Balearic islands). New data for the study of early human settlement and its metallurgy*

202-217

Jesús F. (Kechu) Torres-Martínez, Antxoka Martínez-Velasco, David Vacas Madrid, Gadea Cabanillas and Manuel Fernández-Götz

*The barrow field of Mata del Fraile (Brañosera-Barruelo de Santullán, Palencia): an upper mountain ritual space*

218-233



**91**

**133**

**218**

**R** **Reviews**

<p>José Carlos Sánchez Pardo          UTRERO AGUDO, María de los Ángeles (ed.)          Construir y decorar iglesias en el Altomedievo (ss. VIII-X).          Recursos y protagonistas.</p>	<p><b>236-239</b></p>
<p>César Maceda Fernández          GASSIOT BALLBÈ, Ermengol (ed.)          Montañas humanizadas. Arqueología del pastoralismo en el Parque Nacional          d'Aigüestortes i Estany de Sant Maurici</p>	<p><b>239-246</b></p>
<p>Elías Carrocera Fernández          PAÑEDA RUIZ, José Manuel          La isla de Ré: Fortificaciones. Ocupación/Liberación (1940-1945)</p>	<p><b>246-250</b></p>
<p>Sergio Ríos González          CADIOU, François          L'Armée Imaginaire. Les soldats prolétaires dans les légions romaines au          dernier siècle de la République</p>	<p><b>250-253</b></p>
<p>Fructuoso Díaz García          VAQUERIZO GIL, Desiderio          Cuando (no siempre) hablan «las piedras». Hacia una arqueología integral          en España como recurso de futuro. Reflexiones desde Andalucía</p>	<p><b>253-258</b></p>
<p>Patricia Suárez Manjón          VAQUERIZO GIL, Desiderio          Cuando (no siempre) hablan «las piedras». Hacia una arqueología integral          en España como recurso de futuro. Reflexiones desde Andalucía</p>	<p><b>258-263</b></p>
<p>Elías Carrocera Fernández          VAQUERIZO GIL, Desiderio          Cuando (no siempre) hablan «las piedras». Hacia una arqueología integral          en España como recurso de futuro. Reflexiones desde Andalucía</p>	<p><b>263-270</b></p>
<p><b>Informe editorial del año 2018</b></p>	<p><b>272-273</b></p>
<p><b>Guide for authors</b></p>	<p><b>275</b></p>

decisiva en la caída de la república conformaron, por lo tanto, un «ejército imaginario». A lo largo del siglo I a. C. se mantuvo la base ciudadana de las levas, que no se alteró en demasía con la extensión del estatuto de ciudadano a nuevos territorios tras la guerra Mársica. El paso por la milicia seguiría siendo así el recurso más eficaz para ganar prestigio social, cuando menos hasta finales de la república.

A buen seguro que *L'armee Imaginaire* seguirá la senda de *Hibera in terra miles* y se convertirá en breve en una obra de referencia. La tesis que se defiende en ella está tan sólidamente fundamentada que es previsible que quiebre el consenso en torno a la visión tradicional del ejército romano del siglo I a. C.; o bien estimulará al rearme de esta interpretación, con renovadas epistemologías y argumentaciones. Parece, por lo tanto, fuera de toda duda su papel de revulsivo en las futuras investigaciones dedicadas al estudio del ejército de la república romana. ♣

---

VAQUERIZO GIL, Desiderio

**Cuando (no siempre) hablan «las piedras». Hacia una arqueología integral en España como recurso de futuro. Reflexiones desde Andalucía**

Prólogo, Gonzalo Ruiz Zapatero

Madrid: JAS Arqueología, 2018, 588 páginas

ISBN: 978-84-16725-11-3

---

**Fructuoso Díaz García**

Fundación Municipal de Cultura de Siero (Asturias)

[fructuosodg@ayto-siero.es]

---

Desiderio Vaquerizo es catedrático de Arqueología de la Universidad de Córdoba, la misma en la que estudió y obtuvo su doctorado en 1987. Es especialista en el mundo antiguo (arqueología protohistórica y romana) y en la gestión y difusión del patrimonio arqueológico. Dirige el grupo de investigación Sísifo que tiene como principal objeto de investigación y difusión la historia de la ciudad de Córdoba.

El libro es el fruto de una reflexión sobre la arqueología realizada en España en los últimos treinta y cinco años, en la que se ofrece tanto una panorámica de lo que verdaderamente es la profesión como una propuesta de lo que debería ser. Ambos son, como se pueden imaginar los que saben del tema, campos muy alejados entre sí.

Comenzaremos por desgranar qué otra arqueología propone Vaquerizo.

Según el autor, el conocimiento arqueológico debería convertir el resultado de su trabajo en conocimiento histórico (p. 206) y ser adaptable, flexible y apli-

cable a los diferentes contextos (p. 69), además de extremadamente riguroso (p. 507); es decir, útil (p. 178); realizaría una autopsia detallada de los restos, adecuada interpretación histórica e integración en el discurso patrimonial colectivo (p. 128). Lo movería la duda constante, el debate, la crítica científica y la resolución de problemas históricos (p. 365). Estaría obligado a explicar e interpretar (p. 322), hacer interpretación rigurosa y contrastada a partir de una investigación, someterla al juicio crítico de la comunidad científica y ponerla al servicio de la sociedad (p. 514).

Por otra parte, los archivos del suelo deben explotarse en beneficio de la reconstrucción del pasado; potenciar su valor patrimonial integrándolo en un discurso diacrónico; garantizar su sostenibilidad; convertirlos en laboratorios permanentes de formación, generación de conocimiento y de producción de cultura, conocimiento y riqueza (p. 158).

La práctica arqueológica debería ser la que, desde la transversalidad y la omnipresencia, estudia, interpreta, conserva, enriquece, transmite, divulga, debate, rentabiliza y produce beneficios o estudia, excava, protege, restaura, investiga, publica, difunde y termina por gestionar unos bienes arqueológicos tratados de manera integral, holística y simbiótica. Esto obligaría a trabajar a partir de «proyectos de investigación debidamente planificados que contemplen todas las fases del trabajo arqueológico», planes estratégicos y proyectos globales, integrales y multidisciplinarios (p. 38, 55, 60, 67, 154, 157) sobre un equilibrio entre investigación (contenido), conservación (sostenibilidad) y difusión (p. 72) y siempre a partir de una visión holística del patrimonio cultural y paisajístico; proyectos rentables sostenibles en el tiempo que contemplen desde el principio la investigación sumada a la conservación, la musealización, la didáctica, la socialización del yacimiento, y siempre a partir de una financiación garantizada (p. 246, 276-277). Por otra parte, y debido a la situación vivida en los últimos años, debería haber un incremento del trabajo laboratorio sobre el de campo para rentabilizar lo ya excavado y primar el estudio de los resultados sobre el movimiento de tierras (p. 177, 205, 513).

Probablemente donde el libro alcanza un carácter más doloroso es en las páginas dedicadas aquí y allá a expresar cómo deberíamos ser los arqueólogos: entre nosotros tendría que prevalecer el compañerismo, la calidad humana, la deontología, la altura de miras, la generosidad de carácter, la nobleza de espíritu, el sentido de la lealtad y de la ética (p. 12); la vocación de servicio público y su prioridad sobre los intereses personales, situando la ética por encima de los valores puramente epistémicos (p. 64), la integridad de carácter (p. 477), la libertad de pensamiento y de criterio (p. 477), la vuelta al sentido del esfuerzo y al mérito (p. 520), el respeto, la solvencia, el rigor (p. 63), la necesidad de voces críticas e independientes (p. 476). Deberíamos ser capaces de someter nuestros pareceres y posturas al juicio ajeno con afán constructivo (p. 476) y también aunar esfuerzos, adoptar una postura unitaria, suscribir acuerdos mayoritarios

que nos vinculen a todos (como en los colegios profesionales de otra disciplinas) (p. 30, 49); y, por si faltaba algo, la imaginación, la polivalencia y adaptabilidad al entorno, la transversalidad, la solvencia, el espíritu emprendedor, la capacidad de innovar, la resistencia a hacer concesiones, la formación sostenida y el trabajo riguroso y entusiasta debería presidir nuestras vidas (p. 160). Un momento, no ha acabado la lista de virtudes perdidas y nunca más encontradas: debemos mostrar un compromiso firme con la lucha contra la precariedad profesional y por supuesto con la realidad patrimonial inmediata (p. 177). La profesión debería ser menos provinciana y por lo tanto más internacional (p. 177), conseguir el reconocimiento oficial de la profesión por parte del Ministerio de Trabajo (p. 192, 205-206, 504) y estar claramente regulada (p. 205)

Pero donde más se detiene el autor a la hora de proponer una arqueología futurible es en la consideración de su carácter social, de la importancia que la sociedad ha de tener nuestro ámbito de vida y trabajo. La arqueología debe ser una ciencia social, socialmente útil, dirigida al público y democrática (p. 25, 46, 64, 334, 365, 391), pues si no tiene un soporte social que la defienda corre el riesgo de ser barrida del mapa (p. 109). Los arqueólogos han de mostrar un compromiso con su tiempo, su entorno, su institución y su gente (p. 9), trabajar al servicio de la sociedad y ser arqueólogos para los demás (p. 57, 63, 500, 514). Deben mostrar una responsabilidad sin límites a la hora de reintegrar al conjunto de la ciudadanía las conclusiones de su trabajo diario en todas sus facetas (p. 21). Mantener el interés ciudadano por el pasado, convirtiéndolo en factor de reactivación cultural, social y económica. Generar conocimiento de manera sostenida (p. 44-45) y trasladarlo a los ciudadanos sin trivializar, caer en el hedonismo, la mediocridad, la superficialidad, la confusión y no anteponer la diversión y el disfrute (p. 45, 294, 302, 305, 328); procurando entonces que la arqueología emocione y atraiga, genere conocimiento útil, señas de pertenencia al grupo, suscite curiosidad y emociones, ofrezca experiencias estimulantes, fomente la inclusividad, reivindique la memoria, ayude a recuperar el legado material de la historia y el pasado humanos y a sumergirse en él (p. 35, 106, 107, 214-216, 246, 391) y al mismo tiempo el patrimonio llegue a la ciudadanía «conforme a un espíritu de democratización o socialización de la misma como factor de cultura, simbólico, de formación en valores y de cohesión identitaria» (p. 36) y sea a la vez productivo en todos los sentidos (conocimiento, educación, empleo, enriquecimiento colectivo) (p. 206).

¿Qué sociedad para la arqueología prescribe Vaquerizo?

Considera que la ciudadanía en su conjunto suele considerar el patrimonio como algo ajeno, lejano, improductivo y no digno de recibir sus escasos recursos, por indiferencia, desconocimiento, ininteligibilidad, pasividad y extrañeza (p. 57, 117, 461). Sin embargo, y a pesar de ello, es la legítima dueña, beneficiaria y digna heredera del patrimonio arqueológico (p. 339); un conjunto de bienes que debe ser símbolo de identidad y de orgullo y recurso de futuro (p. 415) e

instrumento para el empoderamiento de la comunidad (p. 417). Esa sociedad heterogénea (p. 117, 321) que está en crisis y busca referentes y modelos en el pasado, información para entender el presente y la realidad que viven (p. 108), debería respetarse a sí misma a partir de un anclaje en la historia que la llevase a respetar su herencia patrimonial, material e inmaterial, la cuidase y engrandeciese; no la bastardease o degradase (p. 425). Pero para que la ciudadanía entienda la trascendencia del legado arqueológico, de su investigación, conservación y financiación (p. 41, 333) debe ser educada o disfrutar de una educación que la llevará a exigir la adecuada conservación de sus bienes, velará por su investigación y tutela y tomará actitudes activas frente a las agresiones (p. 116, 234, 252, 415, 461). Una ciudadanía responsable, formada y crítica es la principal aliada de la arqueología y la que exigirá los cambios políticos necesarios (p. 229, 391); de su correcta alfabetización científica, de su educación y concienciación depende la consideración pública de nuestra disciplina. Por todo ello, conseguir la comprensión y apoyo de la sociedad es una tarea prioritaria (p. 229). Las personas que forman esta sociedad necesitan según Vaquerizo de señas de pertenencia al grupo y el patrimonio es un elemento reforzador de la identidad propia frente a la alteridad (p. 52-53, 107, 489); entiende la identidad como principio social de autoafirmación, pertenencia, vertebración y cohesión, no ajeno al sentido de lo local y territorial y a la conservación de la memoria (p. 113, 329, 342, 345); pero recuerda los peligros que la identidad mal educada trae consigo: el parroquialismo, la manipulación del pasado, el extrañamiento del otro, del diferente, el tradicionalismo (p. 135, 205, 458)

Y ahora veamos cómo describe la realidad de la arqueología española.

El sector público de la arqueología española estaría caracterizado por la pasividad, la dejación, la desidia, la improvisación, la falta de coordinación o los enfrentamientos y el bajo nivel de cumplimiento de las obligaciones (p. 61, 89, 92, 94, 96, 108, 135, 257, 310, 369, 375); trabaja con unos presupuestos raquíticos (p. 155); es muy corto de miras y carece de proyectos globales y de miradas que vayan más allá de las fronteras autonómicas (p. 78, 111, 135, 145, 375, 398); se dedica a identificar cultura con fiesta y espectáculo para mantener entretenidos a los vecinos y nada más (p. 113, 440); no apoya las actividades de cultura científica (p. 66); favorece el amiguismo político, los intereses partidistas, el clientelismo (p. 28, 110, 135, 144-145); es poco transparente y dificulta el acceso a la información científica (p. 63, 225); carece desde el nacimiento del Estado de las autonomías de los medios humanos y materiales necesarios para desarrollar un buen trabajo, y esa situación provocó que derivasen los costes de la conservación del patrimonio arqueológico a los promotores urbanísticos y otra empresas y particulares, lo que ha devaluado su razón de ser y ha difuminado sus obligaciones como servicio público (p. 155, 165, 310). La administración tampoco ha sido capaz de acabar con los desaguados, la destrucción y el pillaje de yacimientos (p. 85, 127).

Faltaría por calificar el mundo de la academia, de las universidades y centros de investigación, que sale del libro tan mal parado como los demás protagonistas de la arqueología española de estas últimas décadas (p. 52). Según Desiderio Vaquerizo sigue habiendo un gusto por los saberes elitistas y encorsetados, los mensajes crípticos y las jergas enrevesadas y pedantes propias de las posturas excluyentes y herméticas, de una élite conservadora amiga de la investigación pura y dura y enemiga de la transferencia del conocimiento, de la divulgación y de la crítica (p. 21, 42, 54, 62-65, 75, 101, 108, 116, 172, 175, 212-213, 485). Sigue presente la dialéctica estéril entre áreas de conocimiento y repartos de poder, entre castas y subalternos (p. 62), de la que son protagonistas los egos desmedidos frecuentes en los grandes patriarcas de la arqueología (p. 186); todo ello describe una institución inmovilista por sistema, burocrática, vertical, endogámica, ajena a la cultura emprendedora y pobre de medios (p. 175, 202, 211, 485) en la que es habitual la pérdida del gusto por la investigación y por la docencia (p. 13, 190, 522) y en la que prima la sumisión dócil y acrítica antes que el mérito, los amiguismos, las endogamias y las clientelas antes que la solvencia curricular, el continuismo que la innovación o la iniciativa (p. 172, 175, 190, 476, 478, 500). Ello ha provocado la desaparición de la altura de miras, de la generosidad, de una visión estratégica que defienda el interés general a la hora de programar los nuevos planes de estudio (p. 173). La universidad no ha velado por la formación en profundidad, integral y competitiva de los alumnos, la investigación rigurosa, objetiva; no se ha implicado en la gestión de la ciudad antigua (p. 174, 176). No ha habido una definición de los fines perseguidos, una creación de equipos solventes y transdisciplinares de trabajo, la colaboración directa y bilateral con las administraciones y el sector privado, la defensa del patrimonio exhumado (p. 175).

Con sus muchos vicios y algunas (pocas) virtudes, el sector privado ha protagonizado, según Desiderio Vaquerizo, la arqueología española desde principios de los años 90. Podrían establecerse tres etapas: una de nacimiento, en los años 80 (p. 159); la época dorada de la expansión urbanística de la última década del siglo y primera del anterior (1990-2009); la de las autonomías y su compartimentación legal y procedimental (p. 49, 79), su localismo y provincianismo de toda la vida (p. 77, 111), la del aumento de los trabajos arqueológicos y los arqueólogos hasta números nunca imaginados (p. 148, 151). Y la última década, de crisis económica, de valores, conceptual y metodológica (p. 48-50).

La arqueología privada es una arqueología con muchos nombres más o menos verdaderos (p. 48), desunida, desorganizada, fragmentada y localista por causa de la propia dinámica política y administrativa y la inexistencia de una protección legal (p. 69, 78, 149, 177, 515); debido al aumento de la oferta de trabajo sacudida por la competencia desleal y el intrusismo, carente de un código deontológico común, saturada, proclive en ocasiones a la falta de planificación, las prisas y las pérdidas (p. 78, 109, 182, 369, 376, 386); por gracia de la crisis eco-



nómica sometida a la precariedad y la resignación y muy vulnerable (p. 48, 161-162, 171, 177, 204); dado que una parte importante de sus clientes son empresas y particulares, sometida a la tensiones e intereses del mercado (p. 82); debido a su protagonismo, está enfrentada a la academia en la que se (medio) formó (p. 139, 157, 173-175); y gracias a las mil vicisitudes que le ha tocado vivir formada por muchos profesionales con una gran experiencia, versátiles, bien formados (por su cuenta y riesgo) y rigurosos (p. 176).

Una lectura implacable que muestra la cada vez mayor necesidad que tenemos de conocer la historia de la arqueología de estas últimas décadas con el mayor rigor y con estudios más afinados, bien sea a través de investigaciones de casos o visiones generales (no ensayísticas por favor, de esas ya tenemos bastantes y todas dicen lo mismo); estos estudios deberían conceder el mismo protagonismo a los sectores público y privado y favorecer su comparación. Una investigación sociohistórica rigurosa debería mostrar una imagen más nítida que la que muestra el espejo roto que parece haber querido colocar delante de nosotros Desiderio Vaquerizo. 🍷

---

VAQUERIZO GIL, Desiderio

**Cuando (no siempre) hablan «las piedras». Hacia una arqueología integral en España como recurso de futuro. Reflexiones desde Andalucía**

Prólogo, Gonzalo Ruiz Zapatero

Madrid: JAS Arqueología, 2018, 588 páginas

ISBN: 978-84-16725-11-3

---

**Patricia Suárez Manjón**

Arqueóloga (APIAA)

[psuarezmanjon@hotmail.com]

---

En primer lugar he de reconocer mi escepticismo ante la tarea de comentar el libro. En una doble vertiente: por un lado por mi reparo a la hora de dejar por escrito mis críticas o comentarios sobre lo expresado por quien asume el esfuerzo de publicar una obra como esta; y por otro lado por el contenido mismo del libro, que gira en torno a un tema que ha ocupado un lugar residual entre los objetivos de mis lecturas. A lo largo de los diez capítulos que componen el libro –a los que ha de añadirse un «Exordio» inicial que es toda una declaración de intenciones– se hace un recorrido por el papel de la arqueología, su caracterización como profesión y las distintas corrientes que pretenden reformularla, desarrolladas fundamentalmente en las últimas décadas. Periodo este que coincide con los años de desarrollo económico y de auge del sector de la construcción –al que ha estado ligado en gran medida el crecimiento de la arqueología como profesión más allá de las puertas de la «academia»– y la posterior crisis que ha dibujado un